

- Instrucciones:
- a) Duración máxima de la prueba: una hora.
 - b) Se valorarán en su conjunto el contenido y la expresión.
 - c) La puntuación máxima que se puede alcanzar figura en cada una de las preguntas.

Tú

En el cine del colegio, en aquellas tardes con traje de domingo y dinero para un polo de palo de pela, los niños sabíamos cuando era llegado el momento en el que el chico y la chica se iban a besar. Era un momento que nos espantaba, pues nosotros lo que queríamos era no perder la perspectiva de los tiros, los puñetazos y los destrozos.

El vaquero y la maestra se conocían en el pueblo del Oeste después de algún azar tumultuoso. En su primera salida solos, él terminaba acompañándola hasta su casita, que de ordinario tenía una verja que cerraba una huerta o un jardincillo. En su segundo encuentro, ella le daba de comer un buen estofado sobre un mantel de cuadros. En su tercera cita, salían juntos a pasear por el campo en un carruaje tirado por un caballo, y se acercaban a un riachuelo, y ella decía qué bonito es todo esto, y apoyaba su espalda en un árbol frondoso, y entonces, maldición, se besaban. Pateábamos con furia. Luego, en su quinta reunión, ella le curaba a él una herida superficial de bala en uno de sus brazos, porque él, aunque atento al amor, seguía empeñado en acabar con los malos.

Pero si sabíamos que el beso iba a llegar no era por el *crescendo* de la verja, el estofado, el carruaje, el río y todo lo demás, sino porque él, junto al árbol, de pronto se olvidaba del usted y pasaba a tratarla a ella de tú. Ese salto del usted al tú era la prueba irrefutable de la descorazonadora inminencia del beso, de la subida de la música y, acortadas las distancias, del paso del plano general al primer plano. Así aprendíamos la sintaxis cinematográfica: no se filma un primer beso en plano general. Si acaso, el último.

Esto viene, o no viene, a cuento de que ahora todo el mundo nos trata de tú, lo cual no quiere decir que nos vaya a besar en la boca. En los anuncios de la radio, la prensa y la televisión (llama, compra, ven...) se dirigen a nosotros de tú. Y encima, en imperativo. En la correspondencia de los bancos y de las empresas también nos tratan de tú. Hace unos días recibí un sms de una perfumería en el que me decían: "Este mes por ser tu cumpleaños tus puntos valen doble con tu tarjeta blablaba...". Además, ¿por qué saben ellos que este mes es mi cumpleaños?

Me desagrada esa familiaridad del tú no concedida por mí, esa falsa jovialidad, esa simpatía impostada. Y todo porque quieren venderme algo. Ya no hay jerarquía ni distancia educadas. Todo es promiscua, horizontal y pringosa cercanía. En la era del tuiteo, tuteo.

Manuel Hidalgo, *El Mundo* (17/11/2017)

Cuestiones

1. Indique las ideas del texto y explique su organización. (Puntuación máxima: 3 puntos).
2. Indique el tema y escriba un resumen del texto. (Puntuación máxima: 2 puntos).
3. Comentario crítico sobre el contenido del texto. (Puntuación máxima: 5 puntos).